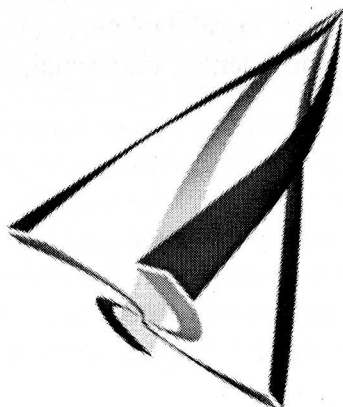




Capítulo 11

Actitudes en el THPCyC

María Cristina Lara Bada¹

En este capítulo se orienta sobre el desarrollo actitudinal que el Taller promueve y posibles obstáculos en su operatividad.

Introducción

En este trabajo planteo una forma de enfrentar el desarrollo actitudinal que el Taller de Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo (THPCyC, en adelante) busca promover en los estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad Veracruzana.

El THPCyC al plantearse como un propiciador de competencias implica el desarrollo conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes.

Debido a que un curso-taller de esta naturaleza puede desencadenar actitudes latentes no acordes a los objetivos del programa, es necesario tomar en cuenta:

- a) el posible estado actitudinal del alumno de nuevo ingreso a la Universidad Veracruzana en sus diferentes carreras (sección 1);

¹ Cristina Lara hizo estudios de psicología en la U.V. y realiza estudios de maestría en psicología educativa. Investiga el proceso de desarrollo actitudinal para optar por su grado de maestría. Este trabajo ha sido elaborado *ex profeso* para el THPCyC del Nuevo Modelo Educativo de la Universidad Veracruzana.



- b) el papel actitudinal que juega el facilitador (sección 2); y,
- c) la parte actitudinal que el Programa del taller intenta lograr (sección 3). Esta última sección es una propuesta para los instructores del taller.

1. Crisis Actitudinal del estudiante que ingresa a la Universidad

La universidad presenta requerimientos intelectuales y actitudinales diferentes a los exigidos por la Educación media superior.

Los jóvenes que ingresan a la universidad pueden entrar en estados de desequilibrio cognoscitivo y en crisis de identidad en cierto sentido.² Las habilidades, conocimientos y actitudes que poseen para dar frente a los requerimientos escolares pueden ser inadecuados a las nuevas tareas que presenta el trabajo intelectual universitario. Los cambios académicos representan momentos de convergencia de determinantes diversos que crean una situación de tensión ante la cual, algunos alumnos no disponen de recursos subjetivos que garanticen la continuidad de su identidad en el enfrentamiento con la situación.

En general, el alumno de preparatoria posee capacidad para la memorización y la observancia de reglas de disciplina que lo mantienen como un escucha pasivo. Las exigencias de la academia universitaria lo enfrentan a leer grandes cantidades de material bibliográfico y a extraer los datos generales para contestar preguntas que no están contenidas

² Entendida como un estado de desequilibrio provocado por el desarrollo de potencialidades nuevas en el individuo o por nuevos requerimientos externos.

en los textos, es decir, se le exige un nivel analítico y sintético de la información y en algunas ocasiones un nivel crítico.

Todo lo anterior trae consigo conflictos cognoscitivos de distinta índole y por ende actitudinales. El alumno pasivo, no posee generalmente habilidades para participar y ser autogestor de sus aprendizajes. A nivel actitudinal, puede presentar posturas abiertas de rebeldía, mal humor, timidez, pasividad, etc. Estas manifestaciones pueden ser entendidas como desequilibrios momentáneos que requieren el aprendizaje de nuevos conocimientos y habilidades y un trabajo motivacional especial (que haga énfasis en el aplazamiento de gratificaciones más inmediatas).

Por lo anterior, es necesario que el THPCyC tome en cuenta este desfase o situación de crisis cognoscitiva y actitudinal para la planeación de actividades de carácter regularizador y/o remedial.

El cambio de actitudes puede ser entendido como una metaactitud (cambio racional de actitudes)³, que posibilita la reflexión y ponderación de nuevos valores (componentes fundamentales de éstas). En este sentido, una meta-actitud puede desarrollarse en la medida en que un individuo:

- a) reflexiona sobre sus actitudes no conscientes
- b) realiza tareas nuevas que requieren otras actitudes
- c) analiza la utilidad práctica de sus actitudes, y/o
- d) enfrenta situaciones límite.

³ Tipo de metacognición planteada en el Modelo *Comprensión Ordenada del Lenguaje* (COL) propuesto por Ariel Campirán. Véase "Supuestos ético-psicológicos del Modelo COL", parágrafo 12, capítulo 8 de esta Antología.

2. El facilitador y las actitudes

Este taller puede propiciar esta meta-actitud en diversos niveles en las etapas programadas. Es importante que el coordinador del taller mantenga una observación empática continua⁴ con respecto a las actitudes mostradas por los alumnos a lo largo del taller y que actúe en consecuencia propiciando los ambientes adecuados y proporcionando las retroalimentaciones pertinentes.

El coordinador o facilitador también se encuentra en un proceso de autoformación con respecto a la creación y metacognición de ciertas habilidades y actitudes que le posibiliten la observación y/o comprensión de:

- a) el lenguaje verbal y no verbal de sus alumnos,
- b) las incongruencias entre lo que se dice y lo que se hace,
- c) la incongruencia entre las dimensiones propuestas en las bitácoras (sentimientos, aprendizajes, sucesos).

Asimismo, que lo capaciten para conocer sus propias actitudes, manifestaciones corporales y sentimientos a lo largo del taller.

3. El programa del taller: la parte actitudinal

El taller está planeado para una interacción de 15 semanas. El trabajo en la primera semana introductoria puede dar origen a actitudes diferentes a las requeridas en el curso. Los alumnos pueden presentar inseguridad ante los nuevos requerimientos intelectuales de sus respectivas disciplinas y las del programa THPCyC:

⁴ Esta observación empática, forma parte de las habilidades de inteligencia emocional propuestas por Daniel Goleman (1995). *Inteligencia Emocional*. Ed. Javier Vergara, México.

- ♦ La *curiosidad* puede estar disminuida por la apatía.
- ♦ La *apertura* por prejuicios con respecto a la significatividad del curso para su persona o la capacidad del coordinador. Y,
- ♦ La *confianza* está en proceso de formación (puede partir de conductas ansiosas, incluso).

Las actitudes necesarias para la **primera etapa** del taller se pueden propiciar al:

- a) Promover un ambiente cordial donde todas las opiniones sean oídas y no enjuiciadas, comparando las expectativas de los alumnos con respecto al programa y los objetivos planteados en éste, propiciando el trabajo en pequeños grupos (confianza).
- b) Comentar que el taller es un medio para ampliar posibilidades personales de pensamiento y acción en diversas direcciones, además que para crecer es necesario permitirse nuevas experiencias (apertura).

La **segunda etapa** del taller puede propiciar actitudes de apatía hacia la práctica, y poca apertura hacia el trabajo en equipo. En este momento es muy importante anclar al alumno a la tarea, observar la resistencia y *pedir a los alumnos que observen los valores que ponderan* con respecto al trabajo intelectual, con el fin de propiciar el cambio paulatino de actitudes a través de la metaactitud (ponderación consciente de nuevos valores).

Las actitudes necesarias para la segunda etapa del taller se pueden propiciar al:

- a) Connotar la importancia de su autoobservación de todos los factores que influyen en su avance en cuanto su formación de habilidades (apertura).

- b) Comentar la necesidad de la práctica para cualquier aprendizaje en la vida (disposición para la práctica).
- c) Promover el planteamiento y la expresión de interrogantes por parte de los alumnos (curiosidad).

En la *tercera etapa* se pueden presentar actitudes de premura y falta de compromiso (pues las actividades se tornan cada vez más complejas), además actitudes de desánimo por desempeños no satisfactorios. Es importante que el coordinador tenga presente la importancia de mantener un ambiente cordial y analice de manera grupal las actitudes necesarias para cada actividad y la utilidad práctica de las mismas. Asimismo es importante infundir confianza en cada uno de sus alumnos con alicientes retroalimentadores, connotando que *el dominio de habilidades es un proceso personal y paulatino*.

Las actitudes necesarias para la tercera etapa del taller se pueden propiciar al:

- a) Connotar la importancia del pensamiento analítico en la vida cotidiana y profesional (apertura).
- b) Mantener el ambiente cordial y comentar la experiencia del coordinador con respecto al avance intelectual (gusto).
- c) Promover el establecimiento de contratos personales y de grupo con respecto a su avance en cuanto al taller (compromiso).
- d) Promover la participación individual de los alumnos, la argumentación y defensa de sus opiniones (autoconfianza).

Las actitudes no acordes a los objetivos del taller que se pueden presentar en la *cuarta etapa* del taller pueden estar relacionadas con la novedad de la tarea, presentándose actitudes de inflexibilidad y crítica excesiva. Es necesario que el coordinador propicie un ambiente de libertad creativa.

Las actitudes necesarias para la cuarta etapa del taller se pueden propiciar al:

- a) Promover la valoración de ideas propias y comentar la importancia de visiones divergentes a lo largo de la historia de la humanidad (apertura).
- b) Exponer que el desarrollo de habilidades creativas puede ampliar su horizonte en direcciones insospechadas (curiosidad).
- c) Analizar la importancia de entender diferentes puntos de vista para mejorar las relaciones interpersonales y ampliar el horizonte intelectual. Connotar la importancia de lo conocido y de lo desconocido y la ayuda solidaria que proporciona el taller en este camino (disposición al cambio).
- d) Promover la generación de ideas en un ambiente de aceptación y la suspensión de los juicios en un primer momento (espontaneidad).
- e) Observar las distintas opciones que tiene el ser humano para resolver problemas de cualquier tipo (flexibilidad).

